

## Ramón Acín *toma la palabra*, 75. La villa de Ansó.



Boda en Ansó. Foto de Ricardo Compairé hacia 1923

Una mirada etnográfica a Fraga y a Ansó le sugiere la creación de la Universidad de Estudios Aragoneses y de un Museo del traje en Huesca. La urgencia de tal tarea se debe a que se trata de un mundo que muere ante la irrupción de la modernidad. Soler Santaló había fotografiado Ansó en 1909; Sorolla pintó a sus gentes en 1914; Blasco Ibáñez había visitado la localidad en 1921, y así lo hará en esa misma década, y profusamente, el fotógrafo Ricardo Compairé que entre 1930 y 1935 y utilizando el cine esta vez, filmará *Una boda en Ansó* con una cámara de 16 mm.

## La villa de Ansó. La Comisaría Regia del Turismo. El ansotano don Miguel Navarro y otras cosas.

22 de noviembre de 1923. *El Diario de Huesca*. (Id. web: ap061).

Una mirada etnográfica a Fraga y a Ansó le sugiere la creación de la Universidad de Estudios Aragoneses y de un Museo del traje en Huesca. La urgencia de tal tarea se debe a que se trata de un mundo que muere ante la irrupción de la modernidad. Soler Santaló había fotografiado Ansó en 1909; Sorolla pintó a sus gentes en 1914; Blasco Ibáñez había visitado la localidad en 1921, y así lo hará en esa misma década, y profusamente, el fotógrafo Ricardo Compañé que entre 1930 y 1935 y utilizando el cine esta vez, filmará *Una boda en Ansó* con una cámara de 16 mm.

Sin duda alguna, dos de las emociones estéticas más intensas que se pueden sentir y gozar en la vida, son las visitas a las villas altoaragonesas de Fraga y Ansó.<sup>1</sup> Ésta, honda por lo fuerte del paisaje y el carácter y vestimenta de sus habitantes; aquélla alegre por la gracia de unos y otro.

Cuando abandoné a Fraga, bendita tierra de los higos dulces y las mozas garbosas, envidiaba a mi amigo el pintor Viladrich,<sup>2</sup> que podía vivir y trabajar allí en un castillo viejo y legendario que le donó el Ayuntamiento de la villa.



Cuando abandoné Ansó, sentí una más grande pena al tener que dejar aquel paisaje recio, con aquellos hombres de tal planta y aquellas mujeres que embutidas en aquellos sayales maravillosos caminan cachazudas, con majestad de reinas y con unción de monjas; que palacio y convento a un tiempo parece la villa de Ansó; ideal palacio, convento ideal, llenos y vivientes, pero sin monjas y sin reinas...

\*\*\*\*\*

Al instituir la Comisaría Regia del Turismo unos diplomas y premios en metálico anuales a la constancia en el uso del traje regional español, nuestra provincia ha recibido el honor de ser en ella donde se comience a otorgarlos. Esto está bien y agradecidos debemos estar a los de fuera que en tanto estiman lo nuestro (algo más que nosotros) y tan buen ejemplo nos dan. Pero esto no basta, y como la Comisaría Regia del Turismo tiene que atender a toda la península y no se le puede pedir más, creemos que nosotros debemos ampliar y continuar su buena obra, instituyendo premios con el mismo fin para distribuirlos en años sucesivos, para lo cual creo estaríamos un puñado de altoaragoneses dispuestos a dar un par de duros al año, o si se cree más oportuno, celebrar anualmente, como decía en su panorama mi primo Simón, una fiesta netamente baturra (dances, dichos, morismas, rondas, teatro baturro, filología), fiesta que habría de organizarse todo lo mejor que se pudiese, anunciar su celebración cuando se hallare todo organizado, pero cuya fecha de celebración debería ser, para contar con éxito seguro, una vez vendidas todas o una gran mayoría de las localidades.



Y lo mejor para todo ello sería la creación de un organismo, llámesele Universidad de estudios aragoneses o como se le llame, al igual que en otras regiones, entidad subvencionada por el Ayuntamiento o la Diputación o ambos a la vez, y cuyo presidente indiscutible, hoy por hoy, creemos habría de ser López Allué.

\*\*\*\*\*

Podrá decirse que estos premios de hoy y esas fiestas y esas Universidades de mañana, no pasarán de ser como balones de oxígeno para alargar unos días la vida de un moribundo. Ciertamente. La civilización, o la pseudo civilización, que esto habría que discutirlo, lleva trazas de dar al traste con todo esto tan amado y tan bello; mas tengamos en cuenta que estos días que podemos prolongar la vida de lo castizo del Alto Aragón, pueden ser, como los días bíblicos, años, lustros, décadas, siglos quizás, y pues que el mundo parece que chochea y se resquebraja, a poco interés que pongamos no sería extraño que nos despierte el ángel de la trompeta y nos presentemos en el Valle de Josafat vistiendo a lo cheso, a lo fragatino, al modo de Gistaín, de Ansó, del Somontano o los Monegros, y siempre nos cabría a los de hoy la gran satisfacción de haber conseguido conservar lo bello y sano de nuestra tierra hasta el fin del mundo.

\*\*\*\*\*

Y volviendo nuevamente a lo de los premios en metálico y diplomas. Tenemos un candidato para un diploma, ya que el premio por fortuna no le es necesario, y que esperamos tendrá en cuenta el presidente del Turismo don Máximo Escuer para los efectos consiguientes.<sup>3</sup> Es un ansotano mocetón, fuerte y jovial, asiduo llevador del traje castizo de su pueblo. Don Miguel Navarro, hombre rico y amigo de viajar, motivos ambos que demuestran bien a las claras que no viste el calzón y la blusica y calza alpargatas abiertas y se toca con el pañuelo y el sombrero típicos por razones de economía ni espíritu de rutina ni limitación de horizontes, sino por amor a lo suyo; por saber armonizar el confort que trae el progreso de hoy (en su casa no falta detalle de bienestar) con lo sano y fuerte y bello que queda de ayer.

Podrá haber candidatos con tantos méritos como don Miguel Navarro, con más no, y este convencimiento ni nos lo dio su buena amistad ni el reconocimiento a sus atenciones; no fue nunca norma de los Acines el pagar con adjetivos y lisonjas los buenos hospedajes.

N. del A. - Hay que crear en nuestra capital el museo del traje provincial; en Ansó ya tenemos noticias que va a crearse el Museo Ansotano.

<sup>1</sup> Precisamente los meses de julio y agosto estuvo de vacaciones en ambas localidades.

<sup>2</sup> “Urganda la desconocida”, así llamaba Miquel Viladrich Vila (1887-1956) al castillo que en Fraga convirtió en estudio y museo desde noviembre de 1913 y en el que pintó a las mujeres fragatinas de las que había quedado fascinado en su primer viaje el año anterior con el escultor Julio Antonio.

<sup>3</sup> Máximo Escuer Velasco, abogado y político oscense que fue diputado a Cortes, alcalde de Huesca y decano del Colegio de Abogados en 1933. En 1923 era presidente de la Comisión de Turismo. □





Escena ansotana. Ramón Acín 1928-30



Katia.  
Foto Comparé. 1928-30



Sol.  
Foto Comparé. 1928-30

